Hábitos

Tres jóvenes viajaban por el río en una ligera canoa. Uno tenía la costumbre de limpiarse debajo de la nariz con el dedo índice, otro de pasarse la mano por el pelo sin parar, y el tercero de rascarse los costados.

Entablaron conversación entre ellos. El que se limpiaba debajo de la nariz con el dedo dijo:

— ¡Hermanos! ¡No estaría mal que dejáramos nuestros hábitos!

Los otros estuvieron de acuerdo con él.

Se quedaron así un rato, y a cada uno le picaba la mano: a uno se le iba hacia la nariz, a otro hacia la cabeza y al tercero hacia los costados.

Entonces vieron que se les acercaba una barca.

El primer joven se aguantó, se aguantó, y al fin dijo, limpiándose debajo de la nariz:

— ¡Ahí van los nuestros, ahí!

El otro, alisándose el pelo, gritó:

— ¡Por aquí, los nuestros! ¡Por aquí, los nuestros!

Y el tercero saltó alegre y, rascándose los costados, dijo:

— ¡Vienen los nuestros, enseguida estarán aquí!